

Santidad Sexual

Pastor: Juan José Pérez

Julio 8, 2012

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

Por lo demás, hermanos, os rogamos, pues, y os exhortamos en el Señor Jesús, que como habéis recibido de nosotros instrucciones acerca de la manera en que debéis andar y agradar a Dios (como de hecho ya andáis), así abundéis en ello más y más. Pues sabéis qué preceptos os dimos por autoridad del Señor Jesús. Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; es decir, que os abstengáis de inmoralidad sexual; que cada uno de vosotros sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor, no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; y que nadie peque y defraude a su hermano en este asunto, porque el Señor es el vengador en todas estas cosas, como también antes os lo dijimos y advertimos solemnemente. Porque Dios no nos ha llamado a impureza, sino a santificación. Por consiguiente, el que rechaza esto no rechaza a hombre, sino al Dios que os da su Espíritu Santo. - 1 Tesalonicenses 4:1-8

INTRODUCCIÓN

Ha dedicado 3 capítulos a defender su ministerio de falsas acusaciones, pero ahora pasa a instrucciones. Recuerden que esta carta surge después que Timoteo le trae reporte de cómo iba la iglesia. El reporte le dio mucho ánimo al apóstol. El temía que la iglesia se hubiese disuelto. Pero no, los hermanos seguían firmes.

No obstante, como ha de esperarse, por más positivo que haya sido el reporte, ninguna iglesia es perfecta y podemos asumir sin temor a equivocarnos que también estos hermanos necesitaban seguir creciendo.

El verso 1 inicia con **“Por lo demás”**. Eso quiere decir que es una continuación de lo que se viene diciendo desde el capítulo anterior.

Leamos los versos 11 al 13 del capítulo 3 que son una oración de Pablo por estos hermanos.

vs[11 - 13] Ahora, pues, que el mismo Dios y Padre nuestro, y Jesús nuestro Señor, dirijan nuestro camino a vosotros; y que el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros, y para con todos, como también nosotros lo hacemos para con vosotros; a fin de que El afirme vuestros corazones irrepreensibles en santidad delante de nuestro Dios y Padre, en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos.

Ese párrafo se resume en que Pablo ruega a Dios que los haga crecer y abundar en amor a fin de que sean afirmados en santidad. Eso nos enseña que crecer y abundar en amor es el medio por el cual se afirma el corazón en santidad. Por tanto, cuando el apóstol exhorta a la santidad, básicamente es un llamado a amar al prójimo y amar a Dios. Eso es la esencia de la santidad. Mientras más una persona ama a Dios y a su prójimo, más santa es.

MANDAMIENTOS DEL SEÑOR

vs[1 - 2] Por lo demás, hermanos, os rogamos, pues, y os exhortamos en el Señor Jesús, que como habéis recibido de nosotros instrucciones acerca de la manera en que debéis andar y agradar a Dios (como de hecho ya andáis), así abundéis en ello más y más. Pues sabéis qué preceptos os dimos por autoridad del Señor Jesús.

En ambos versos se enfatiza que los mandamientos que el apóstol ha traído son en el Señor Jesús y por autoridad del Señor Jesús. Eso nos recuerda lo que vimos en el capítulo 2:13.

Por esto también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibisteis de nosotros la palabra del mensaje de Dios, la aceptasteis no como la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual también hace su obra en vosotros los que creéis.

Pablo está muy empeñado en que los Tesalonicenses no lean esta carta como mera palabra de hombre, sino como la palabra del Señor. El sabe que si la Palabra de Dios va a obrar en estos hermanos, estos hermanos primero tienen que aceptarla como Palabra de Dios.

SEXUALIDAD SANTA Y HONROSA

Recordando que la santidad es el resultado del amor al prójimo y a Dios, a partir del verso 3, inician instrucciones particulares sobre el amor a Dios y el prójimo en el área de la sexualidad.

vs[3 - 5] Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; es decir, que os abstengáis de inmoralidad sexual; que cada uno de vosotros sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor, no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios;

Constantemente nos estamos preguntando sobre la voluntad de Dios para nuestras vidas. Hay muchas cosas de las cuales pudiéramos no estar seguros, pero en esto no hay duda. La voluntad de Dios para tu vida es tu santificación. La Biblia es clara y enfática. El Padre nos escogió para que fuéramos santos y sin mancha (Ef 1:4).

Jesús murió para santificarnos (Efesios 5:26) y el Espíritu nos santifica (2 Tesalonicenses 2:13). A diario nos topamos con decisiones y muchas veces nos complicamos mucho tratando de discernir la voluntad de Dios. Pablo nos la pone fácil. La voluntad de Dios es tu santificación. ¿Tienes que decidir entre hacer dos cosas? escoge siempre la más santa. Escoge aquello que sea más amoroso al prójimo y a Dios.

En toda nuestra vida, la voluntad de Dios es nuestra santificación, pero hay un área particular donde Pablo busca aplicar este principio. Dice el verso 3:

Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; es decir, que os abstengáis de inmoralidad sexual

El área particular donde el llama la atención de los tesalonicenses y la nuestra es la de la inmoralidad sexual. Preparando este mensaje hubo algo interesante que recordé. Esta serie basada en las cartas de Pablo a los tesalonicenses es la tercera serie expositiva que el pastor JJ y yo hacemos. La primera fue basada en la carta a los efesios. La segunda sobre el sermón del monte y esta es la tercera. Lo interesante es que en las tres series sale a relucir el tema de la inmoralidad sexual.

En Efesios, el mensaje se tituló "Ni aun se Nombre". En el Sermón del Monte, el Señor nos confrontó con: "Pero yo os digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón." (Mateo 5:28) Y ahora en esta serie nos topamos con el apóstol Pablo tocando el mismo tema y en los tres casos me ha tocado a mi abordar este tema. Pienso que esto no es un accidente. Pienso que Dios ama a esta iglesia, conoce cada una de nuestras vidas y tentaciones y sabe que esto tenemos que escucharlo mucho y de diferentes ángulos. No dudo que algunos de ustedes hayan sido confrontados por el sermón de Efesios. Eso Dios lo usó para traer convicción y cambios. Pero al pasar el tiempo bajaron la guardia y el Señor les trajo el mensaje del Sermón del Monte. Y tal vez estabas empezando a jugar con la inmoralidad sexual de nuevo y hoy te trae palabra sobre el mismo tema de nuevo.

Veamos los particulares de esta exhortación.

vs[4 - 5] que cada uno de vosotros sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor, no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios;

El verso 4 ha sido un reto para los traductores de la Biblia para determinar como sería la mejor forma de traducirlo. La Biblia de las Américas lo traduce bastante literal, "cada uno de vosotros sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor".

¿Qué significa poseer su propio vaso en santificación y honor?

La Reina Valera del 1960 lo traduce: “cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor.”

¿Es esto un mandato a poseer mi propio cuerpo en santificación y honor o a tener a mi esposa en santificación y honor?

En **1 Corintios 7:2** Pablo usa una frase similar cuando dice: No obstante, por razón de las inmoralidades, que cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido.

Es un pasaje muy parecido y aquí es claro que la exhortación es a tener a su propia esposa o esposo, no su cuerpo.

Y en **1 Pedro 3:7** se usa la palabra vaso para referirse a la esposa.

Y vosotros, maridos, igualmente, convivid de manera comprensiva con vuestras mujeres, como con un vaso más frágil,

Por eso entendemos que la exhortación es a abstenerse de la inmoralidad sexual y que la manera es teniendo a su esposa o esposo en santificación y honor.

¿Y qué es inmoralidad sexual?

Volvamos al pasaje para que saquemos el significado de inmoralidad sexual del mismo texto.

[4, 5] que cada uno de vosotros sepa cómo poseer su propio vaso (esposa) en santificación y honor, no en pasión de concupiscencia

Inmoralidad sexual es lo contrario a tener a tu esposa en santificación y honor, y es lo mismo que pasión de concupiscencia.

En esta semana nos topamos en el estudio de parejas con una definición de pasión que considero bastante útil. Pasión es un deseo en esteroides. Me explico. Muchos de ustedes deben estar familiarizados con los muchos peloteros que fueron acusados y algunos admitieron haber usado esteroides para promover el desarrollo de sus músculos y así mejorar su desempeño. El mismo jugador que antes daba 20 - 30 cuadrangulares, después de usar esteroides daba 50 y hasta más. Un jugador promedio pasaba a ser un super pelotero. Una pasión es un deseo en esteroides. Es un super deseo. Y pasión de concupiscencia es un super mal deseo.

El deseo sexual en sí mismo es bueno. Dios lo creó desde el principio y le ha dado su lugar apropiado dentro del matrimonio. Y fue creado para ser gobernado por santidad

hacia Dios y honor a la otra persona. La inmoralidad sexual o lujuria es el deseo sexual en ausencia de santidad y honor.

Dios ha establecido el matrimonio. Es una relación donde un hombre y una mujer hacen un pacto de por vida de honrarse mutuamente en amor y fidelidad. El deseo sexual que agrada a Dios es el siervo y la chispa de ese pacto de honra mutua.

Por eso, el decirle a otra persona, quiero que me des satisfacción sexual pero no quiero entrar en un pacto contigo es prácticamente lo mismo que decirle: Quiero usar tu cuerpo, pero no me interesa toda tu persona. Eso es deshonroso. Eso es lujuria. Lujuria es el deseo sexual sin la presencia del compromiso de honrar al otro.

He ahí el mal de la pornografía. Se busca la satisfacción del deseo sexual en ausencia de respeto a la honra de la otra persona. Trata a la otra persona como un objeto y no como una persona creada a imagen de Dios.

La lujuria deshonra al otro, pero también no toma en cuenta a Dios.

Que cada uno de vosotros sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor, no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios;

La santidad tiene que ver con una vida apartada para Dios, dedicada a Dios. La santidad de vida es el resultado de conocer a Dios. El conocimiento de Dios y una vida que corresponda a ese conocimiento de Dios va a mantener el deseo sexual gobernado e impedirá que se convierta en lujuria.

En esencia, la lujuria es un rechazo de Dios.

vs[8] - Por consiguiente, el que rechaza esto no rechaza a hombre, sino al Dios que os da su Espíritu Santo.

Santidad es tomar en cuenta a Dios sobre todo. La lujuria es lo opuesto. Es un deseo sexual que no está regulado ni gobernado por un deseo supremo de agradar a Dios.

Dios es el creador de la sexualidad. El sabe como debe usarse para que sea para nuestro bien. La inmoralidad sexual sucede cuando entiendes que tu sabes más que Dios.

Así que, la inmoralidad sexual es la corrupción de algo bueno que sucede cuando se deshonra a la otra persona y cuando no se toma en cuenta a Dios. Si tu deseo sexual no está siendo guiado por respeto a la honra de la otra persona y amor por la santidad de Dios, entonces, es lujuria.

EL PELIGRO DE LA INMORALIDAD SEXUAL

Ya sabemos lo que es la lujuria y no hay duda que vivimos en un mundo donde la inmoralidad sexual es muy común. La gente está acostumbrada a la lujuria, no lo considera como algo importante y mucho menos como peligroso. Si hiciéramos una encuesta sobre los males más peligrosos, es probable que mencionen cosas como el cáncer y los atracos. El pecado sexual no está en la lista de las cosas peligrosas para la mayoría de las personas. Pero, ¿qué piensa Dios sobre el pecado sexual? ¿Qué tan importante par Dios es tu vida sexual?

Leamos el verso 6.

v[6] y que nadie peque y defraude a su hermano en este asunto, porque el Señor es el vengador en todas estas cosas, como también antes os lo dijimos y advertimos solemnemente.

Esto quiere decir que las consecuencias de la lujuria serán peores que las del cáncer y los atracos. Lo peor que el cáncer puede hacer es matar tu cuerpo. Ustedes saben lo que Jesús dijo. “no temáis a los que matan el cuerpo, y después de esto no tienen más nada que puedan hacer. Pero yo os mostraré a quién debéis temer: temed al que, después de matar, tiene poder para arrojar al infierno; sí, os digo: a éste, ¡temed!” (Lucas 12:4-5)

Eso quiere decir que la venganza de Dios es más peligrosa que cualquier otra cosa y nuestro texto dice que la venganza de Dios vendrá sobre aquellos que rechazan las advertencias de Dios en cuanto a la inmoralidad sexual.

La vida eterna está en juego por la manera que tratamos la inmoralidad sexual.

EL PECADO Y LA SEGURIDAD DE SALVACIÓN

Textos como este y otros pasajes enseñan que una persona que no lucha con la inmoralidad sexual en su vida no será salvo.

Mateo 5:29 - Y si tu ojo derecho te es ocasión de pecar, arráncalo y échalo de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno

1 Corintios 6:9-10 - ¿O no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os dejéis engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, 10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios.

¿Cómo es que por un lado la Biblia enseña que los que Cristo ha salvado nunca pierden su salvación y hay otros pasajes que enseñan que los que viven en inmoralidad sexual no serán salvos?

La confusión viene porque la gente hace una separación entre la fe que salva y la santidad de vida. Es un error pensar que una persona puede creer en Cristo de corazón pero persistir en el pecado. Eso no existe. Cuando una persona cree verdaderamente en Cristo, esa fe no es solo un medio para su salvación, sino también para su santificación.

La fe verdadera santifica. Cuando una persona no lucha contra la inmoralidad sexual o cualquier otro pecado en su vida, está dando evidencia de que su fe no es real. Es una fe de la boca para afuera.

El evangelio de Cristo es las buenas noticias de que eres pecador, mereces la venganza de Dios por tus pecados, pero Dios en su amor ha enviado a su Hijo para que todo el que crea en él sea salvo de la culpa, del castigo y del dominio del pecado. Cristo salva completamente del pecado.

Romanos 6:14 - Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia.

LUCHAR ES CREER

Pienso que no me equivoco al decir que el tiempo que nos ha tocado vivir es uno donde las tentaciones a la inmoralidad sexual son más fuertes que nunca. Hace 100 años, si una persona quería exponerse a la codicia sexual tenía que trasladarse entrar a lugares destinados para eso. Luego se hizo más fácil por medio de revistas y programas de televisión. Hoy está disponible todo el tiempo por medio del Internet. Las estadísticas son alarmantes. Casi no hay adolescente creyente que haya escapado ileso de los ataques de la inmoralidad sexual. La lucha es ardua.

Un predicador dio un testimonio que por diez años estuvo esclavo a la lujuria y que usó Dios para liberarlo. Se topó con un comentario basado en **Mateo 5:8: Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.**

“Hasta ese momento, ninguna de las advertencias y argumentos negativos habían sido exitosos en mantenerme alejados de la lujuria... Pero en este verso encontré la descripción de lo que me estaba perdiendo al seguir albergando la lujuria. Estaba limitando mi propia intimidad con Dios. El amor que él ofrece es tan trascendente y posesivo que requiere que nuestras facultades estén purificadas y limpias antes de poder contenerlo. ¿Podía su amor ser más agradable y placentero? ¿Podía el agua viva apagar mi lujuria? Eso fue un paso de fe.”

Al final, la lucha contra la lujuria es una lucha por creer. No hay nada más agradable y placentero que ver y tener comunión con Dios. Pero ¿cómo vamos a tener comunión plena con Dios si nuestros corazones están contaminados con lujuria? Esta es probablemente la mejor motivación para mortificar la lujuria en el corazón. Los limpios de corazón verán a Dios.

Estoy seguro que no son pocos los que constantemente están batallando con la lujuria. Y como eres creyente es algo que quieres vencer pero no has podido. No te rindas. Aplica lo que aprendimos hace unas semanas atrás.

ROCAA:

- R** – Reconoce que por ti mismo nada puedes hacer.
- O** – Ora pidiendo la ayuda de Dios
- C** – Con fía en una promesa particular de su palabra
- A** – Actúa haciendo lo que Dios te esté llamando a hacer
- A** – Agradece su ayuda al experimentar su obra en tu vida

Señor, tu sabes cuantas veces he intentado parar esto en mi vida y no he podido. Reconozco mi pecado y que sin ti no puedo. Ayúdame. Dame de tu gracia para aborrecer lo que aborreces y creer en tu palabra. Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios. Yo quiero verte. Quiero tener más comunión contigo y este pecado lo está obstaculizando. Voy a actuar. Voy a bloquear el acceso al Internet, voy a dejar de ir a este o aquel lugar, voy a dejar de juntarme con esas personas, voy a compartir mis luchas con tal hermano. Voy a hacer lo que sea Señor porque quiero verte. Y al final Señor, te daré las gracias por haberme rescatado.